

Conversamos con tres miembros de juntas comunales, pertenecientes a distintos espacios políticos, para conocer sus tareas y comprender los alcances de estas nuevas unidades de gestión política y administrativa descentralizada que cumplen su primer ciclo de vida institucional. ¿Cuál es el balance y qué desafíos se abren para el próximo gobierno? ¿En qué medida impacta la cuestión presupuestaria?

Susana Espósito

Comuna 6 - PRO

“La asignatura pendiente es decirle a la población entera qué son las comunas”



MARTÍN SCHIAPACASSE

Ciencias Sociales -¿Cómo resultó esta primera experiencia de comuneros?

Susana Espósito -Somos los primeros comuneros, por lo tanto, nos correspondió poner en funcionamiento tanto la parte normativa como todos los aspectos prácticos. Si bien antes existían los Centros de Gestión y Participación Comunales, éstos estaban absolutamente centralizados. La Ley de Comunas nos dio la posibilidad de descentralizar y de trabajar con el vecino. En mi caso,

me dedico al área sociocultural, que es un paraguas muy grande. Junto con el personal de planta y un equipo de profesionales, construimos redes que permiten replicar nuestro trabajo, que consiste en articular con otras instituciones. Nos reunimos en plenarios una vez por mes con cada una de las redes (cultura, discapacidad, derechos, adultos mayores, seguridad, higiene) y también en comisiones. Por ejemplo, para las fechas patrias trabajamos con varias instituciones del barrio para que cada

una organice un acto patrio. Nosotros colaboramos con cuestiones técnicas de la organización y con la difusión. Trabajar mancomunadamente con los vecinos es una experiencia fabulosa, ellos colaboran de manera ad honorem y de forma desinteresada. No sólo traen proyectos, sino que también se hacen cargo de ellos.

C. S. -Considerando la cuestión presupuestaria, ¿se cumple efectivamente la descentralización que establece la ley?

S. E. -En este momento aún no está todo descentralizado, pero no se debe sólo a la cuestión presupuestaria, sino a varios aspectos. Principalmente se necesita tiempo, como en todas las cosas, y de seguro se va a completar el proceso de descentralización para que los vecinos encuentren en la comuna la solución inmediata a sus necesidades, sin tener que acudir a otras instancias.

C. S. -Un eje a pensar reside en el sentido de pertenencia al barrio, a la ciudad. ¿Qué horizonte prioriza la labor en la comuna?

S. E. -He intentado trabajar con los vecinos de la comuna pero siempre mirando hacia la ciudad. Por ejemplo, hace poco realizamos un festival a beneficio del comedor comunitario Los Piletones, de Margarita Barrientos, que se encuentra en otra comuna. Y fue un gran éxito. La comuna no es algo aislado, sino que integra la ciudad. Los problemas que tienen los vecinos de otros barrios repercuten en nuestra comuna. Aunque primero, por supuesto, hay que resolver los problemas del barrio, luego también hay que articular con otras comunas y ver los problemas en forma general. No somos islas ni estamos cercados. Si nos necesitan, tenemos que estar.

C. S. -¿Cómo se da el trabajo entre los distintos espacios políticos que componen la junta comunal?

S. E. -La relación con otros espacios políticos es absolutamente positiva: siempre hemos trabajado en conjunto para el bienestar de la comuna y de la ciudad. Mantenemos un vínculo cordial y creemos en la alternancia, porque todos tenemos un espacio para poder cubrir y es necesario trabajar en equipo. En política, lamentablemente, esto se da de manera excepcional, porque todos se creen pavos reales y quieren ser admirados, pero cuando la cola se cierra somos todos pájaros iguales y es entonces el equipo lo que hace que las cosas funcionen. Los líderes son precisamente quienes saben formar equipos. Lo positivo, o lo pro, es manejarlos de manera horizontal en una relación excelente con los otros espacios políticos y eso es lo que debe existir en toda la ciudad. Los vecinos traen los problemas y nosotros somos quienes debemos bregar para que se resuelvan. A diario recibimos sus agradecimientos, que es un orgullo aunque no tienen por qué hacerlo, ya que es nuestra función.

C. S. -¿Cuáles son las principales necesidades de los vecinos de la comuna 6?

S. E. -Tienen que ver con la higiene, la basura, las podas y las veredas. Son temas que vamos resolviendo pero que todavía necesitan más tiempo. Se armaron los corredores que corresponden a las zonas más afectadas, por ejemplo, para programar podas y arreglos de veredas. La seguridad también es un aspecto que preocupa. Hemos trabajado en el territorio pero aún falta mucho más. Hay que darles más importancia a las comunas porque eso es lo que la gente realmente quiere. Nosotros tenemos un proyecto dentro de las redes, por ejemplo, “la comuna va a la escuela y la escuela va a la comuna” y les contamos qué son las comunas a los chicos en las escuelas. La asignatura pendiente es decirle a la población entera qué son las comunas y poder mostrarlo en el territorio. El vecino necesita proximidad, que se le abra la puerta, que se lo escuche e intentar resolver su problema de todos los modos posibles.

C. S. -Entendemos que el diseño de políticas públicas supone cuadros específicos para pensar soluciones estratégicas.

S. E. -Yo elegí gente de mi confianza y todos están especializados: cada una de las redes cuenta con un profesional (asistentes sociales, abogadas, psicopedagogas) para llevar adelante el trabajo. Así, prestamos especial atención a temas de educación, discapacidad y violencia de género. A través de cada uno de los representantes nos damos cuenta de cuáles son las prioridades y hacemos que las redes se entrecrucen, como por ejemplo, la red de adultos mayores con la de discapacidad, para integrarnos. El barrio se mueve. •